

5 DICIEMBRE

Tenemos que encontrar a Dios, y no Le encontraremos en el ruido y la inquietud. Dios es amigo del silencio. Cuanto más nos recojamos en silenciosa oración, más podremos dar en nuestra vida activa. Lo esencial no es lo que nosotros digamos, sino lo que Dios nos diga, y lo que Él diga a través de nosotros.